

**RIMA LVI**

Gustavo Adolfo Bécquer (Sevilla, 1836-Madrid, 1870)

Hoy como ayer, mañana como hoy,
iy siempre igual!
Un cielo gris, un horizonte eterno
y andar... andar.

Moviéndose a compás como una estúpida
máquina el corazón:
la torpe inteligencia del cerebro
dormida en un rincón.

El alma, que ambiciona un paraíso,
buscándole sin fe;
fatiga sin objeto, ola que rueda
ignorando por qué.

Voz que incesante con el mismo tono
canta el mismo cantar,
gota de agua monótona que cae,
y cae sin cesar.

Así van deslizándose los días
unos de otros en pos,
hoy lo mismo que ayer... y todos ellos
sin gozo ni dolor.

¡Ay! ¡a veces me acuerdo suspirando
del antiguo sufrir!
¡Amargo es el dolor; pero siquiera
padecer es vivir!

(Libro de los gorriones, 1868)



Este poema me gusta porque, al igual que nuestras vidas y sentimientos, es difícil de entender.

Bécquer en este poema no intenta comprender la vida ni el sufrimiento, ni tan siquiera el alma, sólo muestra su parecer, porque a veces los que intentan descifrar sus sentimientos de una manera objetiva y cuadrículada son ignorantes.

Hay cosas que han de ser indescifrables, imposibles de entender para que esto que llamamos vida contenga un misterio. Y básicamente eso son los poemas.

Elena Pilar Martínez Amaro, 4º ESO
IES Bajo Cinca

Biblioteca

IES Bajo Cinca, Fraga IES La Azucarera, Zaragoza IES José Mor de Fuentes, Monzón
IES El Portillo, Zaragoza IES Sierra de San Quílez, Binéfar IES Hermanos Argensola, Barbastro
IES La Llitera, Tamarite de Litera IES Bajo Aragón, Alcañiz IES Baltasar Gracián, Graus
IES Leonardo de Chabacier, Calatayud IES Ramón J. Sender, Fraga IES Tubalcaín, Tarazona
IES Jerónimo Zurita, Zaragoza IES Biello Aragón, Sabiñánigo IES Miralbueno, Zaragoza
IES Cabañas, La Almunia de Doña Godina IES Pilar Lorengar, Zaragoza
IES Ramón Pignatelli, Zaragoza IES Tiempos Modernos, Zaragoza, IES Lucas Mallada, Huesca